



Museo do Pobo Galego



Instituto de Estudos das Identidades

Añobres - Moraime - Muxía, 1979

Informante: Delfina (48) e Elisa (52)

Compiladora: Dorothe Schubarth

Transcripción: Dorothe Schubarth e Antón Santamarina

49b

Añobres, Moraime, Muxía. Maio 1979.

♩ = 152

1) EL rey te-ní-a tres hi-jas to-das tres vis-ten de

gha-la y la más chi-quí-ta de se-las Del-gha-di-na se llá-

ma-ba

♩ = 60-66

2) un dí-a es-tan-do co-men-do su pa-dre la re-pa-ra-

ba qué me re-pa-ra mi pa-dre qué me re-pa-ra pra' re-pa-ro pra Del-gha-di-na que ha de ser mi na-mo

ca-ra (#) ra-da

variantes estróficas:

1) 2) 3)

4) 1.

Muxía II,2,295. Delfina 48 e Elisa 52.

L: 17a, 36a¹.

*Transcripción orixinal de Dorothe Schubarth publicada no Cancioneiro Popular Galego, recollido por Dorothe Schubarth e Antón Santamarina, editado pola Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, no 1984.



El rey tenía tres hijas
todas tres visten de ghala
y la más chiquita de ellas
Delghadina se llamaba.

Un día 'stando comendo
su padre la reparaba
“Qué me repara mi padre,
qué me repara prá cara?”
“Reparo pra Delghadina
que ha de ser mi namorada”

“No quiera Dios de los cielos
ni la Virgen soberana
de un padre que me enghendró
que he de ser su namorada

De siete torres que tiene
encierreme en la más alta
y de ocho en ocho días
mandem'una jarra d'aghua
y de quínse en quínse días
una chasina salada.”

Delghadina con ghran sede
se asomó óna ventana,
ha visto a sus hermanitos
todos vestidos de ghala.

Hermanitos de me vida
hermanitos de mi alma
por Aquel que está en la crus
mandenm'una jarra d'aghua.

Tírate d'ahi Delghadina
tírate d'ahi malvada
si mi padre el rey te vira
la vida ti arrancara.

Por causa túa Delghada
mi madre está maltratada:
“no come con rey á mesa
ni duerme con el na cama,
que duerme en la cocina
como si fuera criada”.

Delghadina con ghran sede,
si asomó a una ventana,
ha visto su madre reina
en silla de oro sentada.



“Mamaita de me vida,
mamaita de mi alma,
por Aquel que está en la cruz
mándam’una jerra d’aghua”.

“Tírate de ahí, Delghadina,
tñirate d’ahí, malvada,
que si tu padre te viera
la vida te arrancara”.

Delghadina con ghran sede
se asomó a outra ventana
ha visto a su padre rey
en silla de oro sentado.

“Papaito de mi vida,
papaito de mi alma,
por Aquel que está na crus
mandem’una jerra d’aghua,
que tan pronto me la mande
he de ser su namorada”.

“Alto, alto, mis criados
a Delghadina aghua, aghua,
unos en jerra di oro
y otros en jarra de plata!”

Cuando arriba llegharon
Delghadina’ spiraba.
La cama de Delghadina
rodiada de angh’leh taba
cunha paloma no medio
para lle levar su alma.

Y la de su padre rey
rodiada del demonio estaba
cun corvo neghro no medio
para lle levar su alma.